

Legisladores porteños opositores denunciaron hoy "irregularidades gravísimas" en el Hospital Infante Juvenil Carolina Tobar García. Es a raíz de la paralización de obras de infraestructura y la situación de "hacinamiento" en la que deben trabajar los profesionales médicos, con riesgo para la situación de los pacientes, niños y adolescentes.

La legisladora Gabriela Alegre, del Bloque Encuentro Popular para la Victoria, designada presidenta de la comisión de Derechos Humanos, advirtió que "la situación es gravísima" y precisó que "hay partes del hospital que están en estado deplorable".

"Los profesionales trabajan en condiciones infrahumanas e indignas, en espacios destruidos, hacinados y con riesgo para su salud", aseveró la diputada.

El presidente designado de la Comisión de Salud, Jorge Selser, apuntó a la administración macrista al sostener que "la paralización de las obras es una muestra del poco interés que significa para el jefe de gobierno la salud de los sectores más vulnerables de la ciudad".

En tanto, María Elena Naddeo, diputada por Diálogo por Buenos Aires y futura presidenta de la Comisión de Seguimiento de la Ley de Salud Mental, consideró que para la atención de salud de niños y adolescentes "no sólo es necesario reactivar las obras del Tobar García sino fortalecer la atención ambulatoria y los programas de prevención y generar nuevos servicios en otros hospitales para descentralizar la atención." La diputada Diana Maffía, quien realiza un seguimiento de las políticas públicas en Salud Mental en el distrito, expresó "preocupación" por la paralización de las obras de remodelación del Tobar García y denunció la falta de nombramientos de personal, lo cual, a su entender, "pone en situación de riesgo" la atención de pacientes internados y de los que son atendidos en forma ambulatoria.

Por su parte, la legisladora María José Lubertino alertó acerca de "la expresa voluntad de Macri de recuperar el espacio donde está el Tobar García, junto al Moyano y Borda, para rezonificarlo con una visión rentista e inmobiliaria".

Los legisladores ofrecieron este informe sobre la situación edilicia y médica del neuropsiquiátrico en una conferencia de prensa en el Salón Montevideo de la Legislatura.

Allí, advirtieron que los reclamos presentados pueden transformarse en una denuncia penal "por mal desempeño" contra el ministro de Salud porteño, Jorge Lemus, y funcionarios del área de salud mental.

No obstante el compromiso que los legisladores dijeron tener con este servicio de salud mental, profesionales médicos del Tobar García, presentes en ese recinto legislativo, cuestionaron que "se hable mucho, pero se haga poco".

"Me asusta verlos a todos ustedes. Ayúdenme a creer, porque nosotros estamos cansados, hartos de la situación de abandono", dijo Adriana Meléndez, jefa del Hospital de Día de ese centro neuropsiquiátrico.

La médica aseguró que ese sector "tiene el beneficio de la desdicha", al sostener que, por deficiencias edilicias y estructurales, "pudiendo atender a 120 niños por día atendemos sólo a 50".

Las obras del Tobar García fueron planificadas durante la gestión de Jorge Telerman con el objetivo de ser terminadas en un tiempo no mayor a 18 meses.

Después de tres años y medio, el plazo se extendió a más del doble previsto y tras la presentación de un recurso de amparo por parte de los trabajadores del hospital, en 2009 la jueza porteña Elena Liberatore instó al gobierno macrista a concluir las obras.

Sin embargo, legisladores opositores revelaron que el tema del neuropsiquiátrico "ni siquiera se contempló" al debatir el presupuesto para 2010.

